

utilizada en el original (Bartolotta; Spagnolo y Rodríguez Mesa; Díaz Padilla; De Stasio). La monografía termina con una última sección homenaje a dos escritoras italianas representativas, en distinta medida, de las relaciones históricamente estrechadas entre dos países geográficamente tan próximos, nos referimos a la romana Anna Maria Ortese (González de Sande) y a Dacia Maraini (Frutos Martínez).

Queda patente la dificultad para amalgamar la variedad de temas y la riqueza de perspectivas abordadas en una estructura cohesionada. Pese a ello, la división en bloques temáticos facilita la consulta de un volumen que aconsejamos a todos los lectores especializados que busquen zambullirse en la historia de la traducción en las relaciones italo-españolas. El investigador, en cambio, dispone de dos opciones claras, o bien profundizar en un aspecto concreto, y en numerosas ocasiones inédito, o bien dejarse llevar por una narración fluida que acierta a restituir, en su totalidad, la imagen de un tupido entramado de hilos que unen a los dos sistemas culturales desde la Edad Media hasta el siglo xx. El volumen colectivo al cuidado de la profesora Camps brinda una ocasión inmejorable para acercarse a las líneas de investigación vigentes hoy en día en España sobre un tema todavía candente. Para terminar, creemos que lo que aporta la monografía a la comunidad científica a la que va dirigida es, fundamentalmente y de acuerdo con su propósito inicial, la puesta en relieve del papel trascendental que desempeñó la traducción tanto en Italia como en España, con paralelismos significativos, sobre todo, en lo que concierne al desarrollo de ambientes intelectuales, a la redefinición de líneas ideológicas innovadoras en distintas épocas, y finalmente, a las repercusiones de la censura. De ahí que la obra contribuya al alejamiento de la tradición historiográfica nacionalista al poner de manifiesto el irresistible dinamismo de las relaciones entre dos países y sus repercusiones en el sistema cultural de los mismos, por lo que muchos fenómenos no se entenderían fuera de ese marco común.

Linda GAROSI
Universidad de Córdoba

Sandra T. ÁLVAREZ LEDO, *La obra poética de Ferrán Manuel de Lando. Edición*, Madrid, Fundación Universitaria Española (Colección *Investigaciones Bibliográficas sobre Autores Españoles*, núm. 15), 2012, 436 pp.

En los últimos años, se ha avanzado significativamente en el conocimiento de una de las parcelas más desatendidas de nuestra literatura: la poesía cancioneril. La labor fundamental de edición de los cancioneros, así como el trabajo con autores y textos particulares son, a día de hoy, prácticas habituales que están contribuyendo al

conocimiento de un corpus lírico tan amplio como desconocido. Con todo, es mucho todavía lo que queda por hacer, en especial en lo tocante a los poetas, de los que, en no pocas ocasiones, está pendiente el estudio y edición. En esta circunstancia se encontraba el autor que ha ocupado a la investigadora Sandra T. Álvarez Ledo, el sevillano Ferrán Manuel de Lando, tema de su tesis de doctorado, que llevó a cabo bajo la dirección del profesor Antonio Chas Aguión. Como ella misma advierte en la página inicial, Lando «fue en la primera mitad del siglo xv una figura poética reconocida» (p. 9), que el propio Marqués de Santillana citó en su célebre *Proemio e carta* al Condestable don Pedro de Portugal.

Álvarez Ledo nos ofrece, pues, la primera edición integral de la obra de este escritor, hasta ahora accesible a través de las diferentes ediciones que ha conocido el *Cancionero de Baena* (PN1) –la colectánea que conserva casi todas sus composiciones– y de algunas antologías sobre poesía medieval. La circunstancia no deja de resultar, cuando menos, sorprendente, no solo por tratarse de un autor relevante que, sin embargo, no había sido objeto de un estudio exhaustivo, sino también, y especialmente, por vérnoslas con un poeta del *Cancionero de Juan Alfonso de Baena*, un florilegio que, desde épocas tempranas y al contrario de lo que ocurrió con otras fuentes cancioneriles, suscitó un gran interés entre los investigadores; de ahí precisamente la oportunidad de un trabajo de las características del que hoy se presenta. No es esta, sin embargo, la primera ocasión en la que Álvarez Ledo ofrece los resultados de sus pesquisas sobre el poeta, sino que, desde hace ya algún tiempo, ha venido realizando interesantes aportaciones en congresos y revistas¹.

El volumen se abre con un largo capítulo introductorio en el que la editora se detiene en analizar aspectos fundamentales relacionados con el autor y su poesía. Así, en un primer apartado, traza un breve pero satisfactorio perfil biográfico; y es de mencionar su acertado proceder metodológico de Álvarez Ledo, quien toma los textos como punto de partida de cara al estudio de la trayectoria vital (evitando incurrir en el error no infrecuente de privilegiar las informaciones proporcionadas por las fuentes históricas en detrimento de los datos extraíbles de la literatura conservada –enfoque de todo punto desechable si de lo que se trata es de proceder con rigor en la identificación–). Un segundo apartado se dedica a la transmisión textual de la obra; en esta sección, además de dar cuenta de los testimonios

¹ Véanse «Aproximación a la vida y a la obra de Ferrán Manuel de Lando», en *Cancionero General*, vol. 7, 2009, pp. 9-34; «Notas para una edición de Ferrán Manuel de Lando», en José Manuel Fradejas Rueda, Deborah Anne Dietrick, María Jesús Díez Garretas, Demetrio Martín Sanz (coord.), *Actas del XIII Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (Valladolid, 15-19 de septiembre de 2009): In Memoriam Alan Deyermond*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2010, vol. I, pp. 331-342; o «Ferrán Manuel de Lando en *El Cancionero de San Román* (MH1): Testimonios, variantes y atribuciones disputadas», en *La Corónica*, vol. 40.1, 2011, pp. 121-148.

que conservan los poemas, la investigadora reflexiona sobre la trascendencia de su poesía en el contexto literario de la época, y dedica un amplio espacio a analizar y dar explicación a los accidentes materiales de *Baena* que afectan a la transmisión de las piezas de Lando. La tarea constituye una valiosa aportación en cuanto permite también un mejor conocimiento de esta importante antología cuatrocentista.

En el tercer apartado se presenta el examen de los contenidos fundamentales de las piezas de Ferrán Manuel, sin perder de vista su importante representación en PN1 (una antología con predominio de la temática de tipo moral y religioso) y la posibilidad de que allí se hubiesen recogido más composiciones suyas hoy perdidas, dos factores que, según Álvarez Ledo, «obligan a ser prudentes a la hora de establecer rasgos generales sobre la obra» (p. 35). Un cuarto apartado se ocupa de los aspectos métricos y estilísticos, comentándolos en relación con los usos poéticos de la época y aun con la tónica general de la colección baenense. La perspectiva resulta acertada, pues, una vez más, se evita caer en otro error no inhabitual: abordar el estudio de un autor dejando de lado el contexto de creación y recepción de su obra, claves para valorar el alcance y la trascendencia de su escritura.

La ordenación de la edición ocupa el quinto apartado introductorio; en él, la editora explica su decisión de respetar la secuencia actual de las composiciones en el códice, dada la imposibilidad de reconstruir la disposición primitiva. El último apartado de la introducción atiende a los criterios de edición; el planteamiento, dado el protagonismo de *Baena* en la transmisión de su poesía, es claro: «proceder con la máxima fidelidad posible en la transcripción del códice» (p. 49). El enfoque asumido lleva a Álvarez Ledo a adoptar una actitud conservadora, introduciendo unas mínimas regularizaciones gráficas pero sin dejar, por ello, de intervenir como editora para enmendar errores (actuación que comenta cuando corresponde).

La edición propiamente dicha, el grueso de la publicación, se caracteriza por el cuidado y rigor con que en ella se procede, rasgos, por otra parte, distintivos del resto de secciones que integran el libro. Y es que no se limita a la fijación del texto, sino que lo acompaña de toda una serie de minuciosas informaciones para su mejor conocimiento y comprensión. Cada poema es identificado por el incipit y por el número de identificación de Dutton, pero, cuando se trata de series o grupos de poemas, la editora, oportunamente, añade también un sistema de siglas que evidencia las conexiones existentes entre las piezas integradas en un intercambio y que se basa en los trabajos previos de Antonio Chas. De este modo, se percibe la inserción del poema en la serie y, como Álvarez Ledo precisa, su «función en el seno del intercambio» (p. 56): **P** (pregunta), **R** (respuesta), **Rq** (recuesta), **Rp** (réplica), **Crp** (contrarréplica), **Sp** (Súplica), **Stc** (sentencia) **Clc**

(colación), **Ptc** (petición). Tras esta necesaria identificación, se aporta una útil introducción en la que se presentan las características del texto y diversos datos que tienen que ver con el contenido, la disposición o los recursos retóricos empleados.

En cuanto a la edición de los textos, se ofrece limpia de marcas que dificulten su lectura, si bien se numeran los versos y se da cuenta de los cambios de columna y folio. Otro de los aciertos del trabajo lo constituye el incorporar, en el caso de las series poéticas dialogadas, el texto de los interlocutores de Lando; y es que prescindir de estas unidades perjudicaría la interpretación de las piezas del autor sevillano, que se verían desprovistas del contexto poético en el que se insertan. Inmediatamente después del poema, se señala el testimonio que ha servido de base para la edición (PN1 en la mayor parte de los casos) y, en un aparato crítico positivo, figuran las variantes textuales cuando hay más de un testimonio y las enmiendas introducidas, relegando a una sección distinta las diferencias observadas con respecto a la labor de otros editores. A continuación se realizan algunos apuntes sobre la métrica del texto en los que no solo se aporta la estructura estrófica y el esquema de rimas, sino que se hace alusión a otro tipo de cuestiones tales como las licencias métricas empleadas, repeticiones de rimas, casos de hipometría e hipermetría, etc.

La anotación con la que se cierra cada pieza es completa y minuciosa: amén de las consabidas «aclaraciones léxicas, semánticas y estilísticas» (p. 57), la editora se adentra en cuestiones de mayor calado y erudición, que tocan el pensamiento, la cultura, la sociedad, la literatura o la religiosidad medieval. En este sentido, las glosas proporcionan valiosos datos para una cabal interpretación de los textos, pues esclarecen, en no pocas ocasiones, el significado contextual de palabras o expresiones de difícil comprensión para el lector actual; baste como ejemplo el extenso comentario de los versos 12-16 del texto **12Rp1** (pp. 184-185). Además, en estas aclaraciones, la investigadora justifica las enmiendas editoriales previamente consignadas de forma esquemática en el aparato crítico.

Tras la edición, figura la bibliografía que, acertadamente, recoge solo los títulos citados y que se organiza en diferentes secciones según el tipo de fuente (manuscritos, ediciones y antologías, historias, diccionarios y repertorios, estudios y recursos electrónicos). Al final se incluyen varios índices (de textos, primeros versos, autores y palabras), útiles herramientas para localizar la información.

En definitiva, el trabajo de Álvarez Ledo viene a llenar una laguna en nuestro conocimiento de la literatura medieval, al tiempo que se convierte en una relevante aportación en el campo de los estudios cancioneriles no solo por constituirse en edición pionera de la producción de Ferrán Manuel de Lando, un autor poco atendido hasta este momento, sino también por profundizar y arrojar nueva luz sobre el que, ya hace algún tiempo, Brian Dutton y Joaquín González

Cuenca dieron en denominar «el buque insignia de los cancioneros literarios del siglo xv»².

Laura LÓPEZ DRUSETTA*
Universidade da Coruña

Alfonso BOIX JOVANÍ, *El «Cantar de Mio Cid»: adscripción genérica y estructura tripartita*, 1.ª edición, Vigo, Academia del Hispanismo (Publicaciones Académicas, Biblioteca Canon, núm. 5), 2012, 191 pp.

El imprescindible estudio del Dr. Boix Jovaní, ya consagrado investigador cidiano, *El «Cantar de Mio Cid»: adscripción genérica y estructura tripartita*, está estructurado en tres grandes capítulos. A la breve introducción siguen, en primer lugar, *El «Cantar de Mio Cid», los cantares de aventuras, la Doppelwegstruktur y el Epischen Doppelpunkt*; a continuación, *Doppelwegstruktur y Epischen Doppelpunkten en el «Cantar de Mio Cid»: destierro y antidestierro*; y, por último, *La estructura tripartita del «Cantar de Mio Cid»*. Finalmente, en una sintética conclusión, se exponen unos resultados que han quedado suficientemente probados a lo largo del desarrollo de cada uno de los apartados.

Si hay una relevante cualidad que se ha de destacar de esta imprescindible monografía, es la claridad. A ella se podrían sumar la precisión y la agudeza. El premiado autor –este trabajo obtuvo el III Premio Internacional «Academia del Hispanismo» en 2012–, y eso es de agradecer, no se anda por las ramas. El trabajo presenta unos objetivos y una tesis muy claros y delimitados desde el inicio, pues Boix indica ya en la introducción, respetando todos los presupuestos marcados por el Maestro Menéndez Pidal, que un personaje como el Cid, considerado un “fiel” vasallo rebelde, no resulta excepcional si se compara con los protagonistas de los “cantares de aventuras”. De la misma manera, ya en las primeras páginas se anuncia que la estructura doble, en paralelo, del poema tampoco es original, pues se halla presente en la literatura artúrica y la crítica germánica la conoce como *Doppelwegstruktur*. Del mismo modo, en el caso del *Cantar de Mio Cid (CMC)*, las dos narraciones tienen múltiples elementos paralelos, cada uno de ellos denominado *Epischen Doppelpunkt*. Estas tesis se verificarán, de forma concienzuda, a lo largo de las 191 páginas del libro, breve pero intenso.

² *Cancionero de Juan Alfonso de Baena*, ed. Brian Dutton y Joaquín González Cuenca, Madrid, Visor, 1993, p. viii.

*Esta recensión se inscribe en el marco del Proyecto de Investigación FFI2010-17427; he podido realizarlo gracias al disfrute de una beca FPU otorgada por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte